E/M/2

EL MUNDO www.elmundo.es

Teatro / 49
Angélica Liddell logra el Premio Nacional de Literatura Dramática

Ciencia / 55
La sofisticada vida sexual de los animales se expone en París

Madrid / 59
Ginés Jiménez volverá el viernes a ser oficial de la Policía Local de Coslada

ESTRENO

'Transición' lleva por primera vez al teatro la peripecia de un personaje clave de la Historia de España

Adolfo Suárez vuelve a escena

Antonio Valero y Elvira Cuadrupani en un ensayo de 'Transición'. / GONZALO ARROYO

DARÍO PRIETO / Madrid

¿Cómo contar la memoria de alguien que ha perdido sus recuerdos? Adolfo Suárez, figura clave de la Transición Española, vive hoy entre las brumas del Alzheimer y sus vivencias quedan nubladas entre paradojas. Pero allá donde la realidad borra el camino, aparece la ficción para reconstruir los párrafos perdidos. Así por lo menos se ha concebido *Transición*, un montaje que se estrena el viernes en el Teatro Palacio Valdés de Avilés y que dibuja aquel periodo a partir de los recuerdos del primer presidente del Gobierno de la España después de Franco.

El montaje, auspiciado por el Centro Dramático Nacional (al que llegará en marzo de 2013) es fruto de la colaboración de tres compañías: la valenciana L'Om-Imprebís, la madrileña Teatro Meridional y la zaragozana Teatro del Temple. Una coproducción con dos directores (Santiago Sánchez y Carlos Martín) y dos dramaturgos (Alfonso Plou y Julio Salvatierra) que cuenta con Antonio Valero (*La forja de un rebelde*) en la piel de Adolfo Suárez, entre otros papeles. «Ante una coyuntura difícil, iniciativas como ésta permitan nuevas líneas de creación y también de viabilidad», explica uno de los codirectores, Santiago Sánchez.

«Su desmemoria coincide con la del país», dice el director, Carlos Martín

Sigue en **página 48**

▶ 23-F. Suárez acude a socorrer a Gutiérrez Mellado durante el golpe de estado de Tejero.

ADOLFO SUÁREZ

«Queremos suscitar un debate sobre la Política con P mayúscula»

Viene de **página 47**

«Hay temas que el teatro español no ha tocado y echábamos en falta ese diálogo con la sociedad en la que vivimos», explica Sánchez. «Es un periodo que ha sido profusamente tratado en novelas y ensayos, algo menos en el cine, y prácticamente inédito en los escenarios».

Así, *Transición* se sitúa en una clínica donde se trata a los enfermos de Alzheimer. En ella, un paciente que dice ser Adolfo Suárez va reconstruyendo los recuerdos de su mandato, entre 1975 y 1981.

«El hecho conocido de la pérdida de memoria de Adolfo Suárez nos ofrecía un material interesante como metáfora del *alzheimer* de nuestra sociedad», explica Sánchez. «Con todo el respeto hacia el personaje y hacia su familia, ese material nos brindaba la oportunidad de entrar en el terreno puramente del teatro, que es el de la poesía. Como artista, aspiro a descorrer el velo sobre esa realidad vivida».

Carlos Martín, su compañero en las labores de director incide en esa cuestión: «Ves que la desmemoria del personaje coincide con la desmemoria de un país».

«El Alzheimer es la enfermedad de nuestra época», prosigue Sánchez. «No sólo la memoria de Suárez, sino también la de Jordi Solé Tura, uno de los padres de la Constitución, o la Pasqual Maragall, han ido quedándose en agua».

En ese sentido, «la vida de Suárez podría haberse abordado desde esta aproximación poética o bien como una tragedia *shakesperiana*, por las propias traiciones en el seno de UCD y el aislamiento de Suárez dentro de su partido».

De ahí, que el planteamiento de *Transición* sea distinto al de otros proyectos sobre la historia reciente de España. «No se trataba tanto de hacer un *biopic* de Suárez como de abordar el periodo de la Transición a partir de e esas lagunas de la memoria y de esa idealización de aquella época», explica Sánchez. «No es un acercamiento al periodo como el que hace *Cuéntame* ni tampoco un espectáculo de tesis. Lo hemos afrontado como un algo que sólo puede contarse desde el teatro». Aún así, la parte audiovisual, destacan los directores, es muy importante, gracias a la inclusión de anuncios, música e imágenes de la época.

«Ha sido un acto muy sincero», subraya Martín. «Todo este magma histórico es un material ficcionable. Más aún si se contempla la lógica dialéctica de estos tiempos, donde se debate en tantos sitios, pero se sabe muy bien a dónde se llega con esas palabras que a veces parecen arrancar de una inercia confusa».

«Da la sensación que hay algo pendiente con lo nuestro que viene *da lontano*. Por eso la responsabilidad de hacer algo así, porque las preguntas son grandes. Se reflexionó mucho sobre la Guerra Civil y ahora le toca a la Transición», abunda Martín.

En el montaje, el personaje de Suárez transforma a los médicos en personajes históricos que compartieron experiencias con él, desde el 23-F a la legalización del PCE, y mezcla estas recreaciones con imágenes de televisión. Esto tiene su sentido, según Sánchez, porque «muchos de los recuerdos que tenemos de la Transición no vienen de una vivencia directa, sino de cómo nos lo han contado en televisión».

Hay un montón de *transiciones*, sentencia Sánchez: «La aventura del propio Adolfo Suárez, la transición política de este país, la de la sociedad e incluso la transición personal que muchos vivimos a diferentes edades y en diferentes realidades geográficas». Esta multiplicidad de puntos de vista hacen que la obra aborde cuestiones polémicas. «Desde hace tiempo, hay este pulso entre si la Transición fue ese periodo ejemplar en la historia de España y se hizo lo que pragmáticamente era posible o si quedaron algunas asignaturas pendientes que condicionan lo que pasa hoy», deja caer el codirector.

Sin embargo, esto no se traduce en un posicionamiento, como insiste Martín. «Si tomas partido, entonces ya no puedes preguntar, sólo das respuestas y te vuelves a meter en el problema, que es lo que observo en algunos acercamientos al tema», incide.

▶ OLVIDO. Suárez, enfermo ya de Alzheimer, conversa con el Rey tras entregarle éste el Toisón de Oro en 2009.

También destacan ambos directores la voluntad de jugar a los saltos en el tiempo para contar mejor lo que pasó entonces y lo que pasa ahora. «*Transición* llega hasta justo antes de la llegada al poder del PSOE. De hecho, uno de los doctores se llama Felipe y hay un momento en que alguien le dice: 'A partir de ahora queda todo en sus manos'», explica Sánchez. «Ese debate sobre nuestro pasado, que parecía dormido, tiene que ver con nuestra realidad actual en un momento muy complicado para España. Porque, como dice uno de los personajes del espectáculo, 'esta crisis que estamos viviendo no es menor que la del 78'», prosigue el director.

Y, lógicamente, aparece el contexto actual de crisis económica y política. «Creo que hemos confundido la palabra 'Política' con la idea partidista. Y nosotros queremos suscitar un debate sobre esa Política con P mayúscula. A veces infantilizamos a la sociedad, pero luego la realidad te muestra a chavales de 17 años que han visto ensayos de la obra y que dicen que la obra es muy oportuna en esta España rota de ahora, donde estamos tan en el abismo como aquel personaje en 1980».

Martín entra también al trapo. «En la obra hay un anuncio de Torrente Ballester en el que éste habla sobre el hecho de pagar impuestos y la reflexión que saca es que somos un país donde reina la picaresca. Un lugar donde ser como hemos sido era lo normal. Pues bien, de aquella deriva ha llegado lo que ha llegado. La pregunta es si aquellas cuestiones podían resolverse entonces».

«Es verdad que hemos estado rodeados de un alud de corrupción y de gente que ha cogido la sociedad para su servicio», interviene su compañero. «Pero quiero pensar que hay gente maravillosa dedicada a la Política como servicio al ciudadano. O, como dice el propio Suárez cuando se reúne con Santiago Carrillo en el chalet de Armero: 'El político que no trata de convertir las utopías en realidades no es un político, sino un traficante de ideas'».

ORBYT.*es*

>**Vea hoy** en EL MUNDO en Orbyt el videoanálisis de **D. Prieto**.